

LA CATEGORÍA DE *HISPANICS* EN ESTADOS UNIDOS.
SURGIMIENTO, DIVERSIFICACIÓN Y EVOLUCIÓN:
EL PAPEL DE LOS MEXICANOS

PAZ TRIGUEROS LEGARRETA*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, Estados Unidos se ha alimentado de la inmigración de extranjeros, la mayoría de los cuales llegan para trabajar. Algunos lo hacen solos y otros más llevan a la familia con ellos. Es por esto, que una proporción muy importante de su población actual tiene un origen, más o menos reciente en el extranjero, aun cuando ya se han ido integrando a su país de acogida.

Destacan dos grandes corrientes de inmigrantes. La primera, proveniente de Europa, tuvo lugar a lo largo del siglo XIX,¹ pero que observó su mayor flujo a partir de la década de 1880 y terminó con la crisis económica de 1929.² La segunda, proveniente de Latinoamérica, mayoritariamente mexicana, que adquirió especial importancia a partir de la década de 1970 y que según los últimos datos comenzó a reducirse a partir de la crisis económica del 2008.³

Cada una de ellas ha tenido características específicas. En el caso de la inmigración europea se trató desde un principio de una migración definitiva que obtenía su legalización al llegar después de pasar una serie de exámenes y, pocos años después, la ciudadanía. La Naturalization Act de 1790 ofrecía la oportunidad a “*cualquier persona blanca* y libre convertirse en ciu-

* Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco.

¹ Entre 1831 y 1880 llegaron 8.8 millones de europeos a EU, y entre 1981 y 1930 el número fue de 23.1 millones.

² A lo que habría que agregar las dos guerras mundiales y sus consecuencias sobre la población europea.

³ Conviene mencionar que en los últimos tiempos se ha estado gestando una nueva oleada de inmigrantes provenientes de Asia, aunque su número todavía es muy inferior al de los inmigrantes latinoamericanos.

dadana, después de sólo dos años en Estados Unidos” (cursivas mías), aunque pronto fue enmendada para incrementar el periodo de tiempo a cinco años. Los países de origen fueron variando a lo largo del tiempo, destacando los irlandeses, escandinavos, ingleses, polacos y, sobre todo, italianos.⁴

Los flujos latinoamericanos no tuvieron tan buena acogida, especialmente el de los mexicanos, y que aunque comenzaron a participar en el mercado laboral estadounidense desde fines del siglo XIX, eran considerados como migrantes laborales temporales que se contrataban para determinados trabajos, después de los cuales regresaban a su país de origen (Trigueros, 2015).⁵

Esta forma de participación laboral de los mexicanos en Estados Unidos se mantuvo bajo diferentes modalidades, algunas reconocidas legalmente y otras no, a lo largo de gran parte del siglo XX, y se caracterizaba por ser mayoritariamente de hombres jóvenes con niveles bajos de educación y de origen rural. Muy pocos se quedaban ahí y mucho menos decidían llevar a la familia; en parte por su desconocimiento de las leyes, pero también porque preferían regresar a su comunidad donde les rendían mucho más los dólares ganados del otro lado.

Sin embargo, las cosas comenzaron a cambiar a partir de la terminación del Programa Bracero en 1964, que vino aparejada del endurecimiento de las políticas migratorias hacia los mexicanos. El Congreso estadounidense aprobó en 1965 una ley migratoria que, aunque ha sido muy reconocida porque acabó con las restricciones impuestas desde el siglo XIX a la inmigración asiática, adoptó una nueva forma de discriminación contra la población mexicana a la que ya veían como una amenaza para el equilibrio racial de ese país. Se impuso un sistema de cuotas por origen nacional que afectaba particularmente a los originarios de los países vecinos y marcó el comienzo de una serie de restricciones, como el reforzamiento de la frontera (Johnson, 2013:8).

A pesar de todo, el flujo de mexicanos no se detuvo, aunque ahora la mayoría lo hacía sin documentos. Pero sí se modificó el patrón migratorio de temporal a uno con estancias de mayor duración; lo que trajo también el aumento de mujeres y de niños que se arriesgaban a cruzar la frontera para reunirse con su familiar que ya estaba allá y establecer su residencia definitiva en ese país.

La alarma de los grupos racistas y antiinmigrantes crecía y presionaba al gobierno para que se adoptaran nuevas medidas para detener lo que con-

⁴ En el año fiscal de 1911, el Informe del Comisionado General de Inmigración registró la llegada de 66 471 alemanes, 71 446 polacos y casi 190 mil italianos, la mayoría del sur.

⁵ A pesar de que la Alien Contract Labor Law de 1885 prohibió la importación e inmigración de extranjeros bajo contrato o acuerdo para trabajar en Estados Unidos, sus territorios y el Distrito de Columbia (Wong; 2010:56, citado por Trigueros, 2015).

sideraban como una amenaza para la supremacía blanca que habían defendido a lo largo de su historia.

Desde fines del siglo XIX se observaba un cierto rechazo a la llegada de grupos europeos no anglosajones ni nórdicos: a los alemanes primero y después a los italianos y polacos, entre otros. Sin embargo, se les acabó aceptando porque se requería su trabajo y al final de cuentas también eran europeos de raza blanca.

No sucedió lo mismo ni con los asiáticos ni con los mexicanos. No sólo se expulsó a los chinos desde 1875, sino que las restricciones siguieron aumentando hasta que la Ley de Inmigración de 1917 estableció toda una “Zona Asiática Prohibida”⁶ (Morales, 1988).

La ofensiva contra los mexicanos fue en aumento, pero no existían datos estadísticos que permitieran cuantificar su número y su distribución espacial, a pesar de que los consideraban como “no blancos,” como inferiores por no pertenecer al conjunto de estadounidenses descendiente de los inmigrantes europeos. A pesar de ello, los mexicanos no se sentían identificados con las autodefiniciones raciales de los censos,⁷ por lo que la mayoría se autodefinía como blanco o de la categoría llamada “*some other race*”.

Había diversos cálculos basados en supuestos falsos, difundidos principalmente por el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, por sus siglas en inglés) y que partían del número de detenciones en la frontera. Es por ello que, a partir del Censo de 1970, se buscó implementar un mecanismo más exacto, basado en lo que ellos consideraban su origen étnico, que incluía a todos los latinoamericanos. Se definió entonces como “la población originaria de la América conquistada por los españoles”. No podía ser sólo el país de origen, ya que había un número importante de mexicanos descendientes de las primeras generaciones de migrantes que ya eran nativos de ese país. Además, muchos otros quedaron del lado estadounidense cuando México perdió parte de su territorio con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848,⁸ no obstante lo cual, muchos conservaban su lengua, cultura y tradiciones.

⁶ Que incluía regiones de China, India, Persia, Birmania, Siam, los Estados Malayos, Arabia, las islas de Polinesia y las de la India Oriental.

⁷ La definición de distintas razas humanas fue utilizada desde el primer censo realizado en 1790, y se ha venido modificando de acuerdo a los cambios demográficos, culturales y políticos del país, motivados por eventos como la emancipación, la inmigración y el movimiento por los derechos civiles (Karklis y Badger, 2015).

⁸ México perdió las tierras que comprendían los estados de Texas, Nuevo México, Arizona y California.

Entonces se introdujo por primera vez en el censo de ese año, en una muestra del 5%, la pregunta “[...] *is this person's origin or descent*”, con las opciones: 1) mexicano; 2) puertorriqueño; 3) cubano; 4) centro o sudamericano; 5) otro español; 6) no, ninguna de estas opciones. Sin embargo, como no obtuvieron las respuestas que esperaban, los datos fueron corregidos cuando la respuesta estaba vacía, llenándola con la opción utilizada por el cónyuge, el padre o la madre. También se recurrió, en los cinco estados del sur, a su apellido, si es que era de origen español (USDOC, 1973).

Un nuevo intento para medir a esta población se dio en 1976, cuando el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley Pública 94-311, que exigía a las agencias gubernamentales la recolección, análisis y publicación de datos estadísticos de las personas de cultura, origen o ascendencia española, independientemente de su raza (Tafoya, 2004:4). De acuerdo a Rumbaut (2006), era la primera y única vez en la historia del país que un grupo étnico hubiera sido singularizado así (citado por Taylor *et al.*, 2012:9), en tanto que los demás grupos étnicos sólo eran categorizados por su raza.

Siguiendo esta exigencia, a partir del Censo de 1980 se incluye la pregunta sobre el “origen o ascendencia hispánica”, con base en la autoidentificación en todos los cuestionarios, siguiendo la clasificación de etnicidad delineada por la U.S. Office of Management and Budget (OMB) en 1977 (Schick y Schick, 1991:29). En el Censo del 2000 se definieron cinco grandes categorías de raza (American Indian or Alaska Native; Asian; Black or African American; Native Hawaiian or Other Pacific Islander, y White) y dos de etnicidad (Hispanic or Latino o Non Hispanic or Latino). Donde se definía a los hispanos o latinos como: “una persona de cultura u origen cubano, mexicano, puertorriqueño, cubano, centro o sudamericano o de otra cultura u origen español, independientemente de su raza”. Y se aclaraba que el término cultura u origen español podría ser usado adicionalmente a los de hispano o latino (Mathews *et al.*, 2017:3). Así surgió la categoría de “hispano”, a la que algunos pretendieron sustituir por “latino”, primero sólo en las estadísticas oficiales, pero pronto se fue generalizando en distintos ámbitos, como es el caso de los medios de comunicación.

IDENTIFICACIÓN CON LOS TÉRMINOS DE HISPANOS O LATINOS

Sin embargo, se requirió tiempo para que los llamados hispanos o latinos comenzaran a asumirse como tales, ya que se trataba más bien de un apelativo impuesto por el gobierno estadounidense para encasillar a una gran variedad de nacionales con culturas muy diversas en una sola categoría. Oboler (1995) dice que las etiquetas étnicas son una abstracción de la reali-

dad que imputan atributos comunes a los miembros de ese grupo; que favorecen que se asuman ideas falsas como la de que todos los hispanos eran racialmente mestizos, católicos o de clases bajas. Que con él se opacaba el papel de las culturas nacionales, las diferencias de clase y raciales, las costumbres y lenguajes de la primera generación de latinoamericanos y su relación, como hispanos, con chicanos y puertorriqueños que son minorías históricas en Estados Unidos. Al no compartir antecedentes sociales, nacionales o históricos, es difícil que muchos de los llamados hispanos se sientan con una identidad común (Oboler, 1995:XIII-XVI).

Durand Ponte, por su parte, señala que la aceptación del término “Hispanics” significa un retorno al conservadurismo, después de los años de lucha del movimiento chicano,⁹ diluyendo las identidades fuertes. Hace referencia a la influencia que pudo haber tenido la televisión hispana controlada por los cubanos y Televisa, que buscaba homogeneizarlos con programas, música y bailes que pudieran ser adoptados por los distintos grupos étnicos (Durand Ponte, 2000:65-69).

A pesar de todo, reconoce Durand Ponte, que gracias a sus movilizaciones los partidos políticos comenzaron a interesarse por los votantes hispanos —de tal manera que el presidente Nixon incluyó por primera vez en el gobierno a funcionarios latinos— y que diversas instituciones comenzaron a asignar fondos a distintos sectores de esta minoría. La acción política de las organizaciones mexicanas volvió a los cauces del sistema, y la política electoral cobró fuerza como medio de representación y participación para lograr la satisfacción de sus demandas (Durand Ponte, 2000).

En la *Azteca Web Page* (consultada en 2003) preferían el término latino, ya que se refiere a personas originarias de o con ascendencia latinoamericana, sin perder de vista que se trata de un grupo poblacional integrado por muchas nacionalidades. Mencionaba que resultaba más abarcador que el término hispano, puesto que así se reconocería el hecho de que había originarios de América Latina y el Caribe que usaban otras lenguas romances como el francés y el portugués; aun cuando, de todos modos, no resulta

⁹ El movimiento chicano tuvo su mayor auge entre 1955 y 1975. Fue la época de la lucha por los derechos civiles y de la búsqueda de participación de las minorías, en especial de los afroamericanos (el *black power*), pero también, de los movimientos en pro de la liberación sexual y contra la guerra de Vietnam. Los chicanos buscaban integrar a todos los residentes en Estados Unidos de origen mexicano y se definían como “la raza unida”; ni estadounidenses ni mexicano-americanos. Trataban de romper con la idea del “*melting pot*” y con ser parte del “sueño americano”. En la práctica se adoptaron diversas vías, no siempre coincidentes. A pesar de que no logró alterar las condiciones de vida de la comunidad, dejó como herencia la presencia innegable de “la raza” y de la comunidad. Subvirtió, junto con el *black power*, el orden de la dominación étnica y colocó a la comunidad de origen mexicano en un plano de igualdad, más tarde definido como multiculturalismo (Durand Ponte, 2000).

apropiado para los millones de nativos originales de América (*Azteca Web Page*, 2003). Sin embargo, son pocos los originarios de países de América Latina no hispana los que se autoadscriben a estas categorías.¹⁰

Pero para otros autores, la adopción de uno u otro apelativo depende más bien de cada región. En Texas, Florida y Nuevo México, por ejemplo, se prefiere el término de “Hispanic”, en tanto que en California el de Latino tiene más aceptación (Blasé, 2001).

Es interesante comprobar con los hallazgos de la National Survey of Latinos (NSL) de 2011,¹¹ que después de casi cuatro décadas de que el gobierno estadounidense ordenó a las agencias federales utilizar los términos de “Hispanic” o Latino para categorizar a los estadounidenses que tienen raíces en los países de habla hispana, sólo el 24% de los encuestados señalara que muy a menudo se identifican como hispanos o latinos (Taylor *et al.*, 2012). En cambio, 51% dijeron que se identificaban más con el país de su familia o lugar de origen, usando términos como mexicano, cubano, puertorriqueño, salvadoreño o dominicano. Sin embargo, también sorprende que un 21% prefiriera identificarse como americano. No resulta tan llamativo que sean los de la primera generación, o sea los inmigrantes, los que menos utilizan esos términos (62%); en la segunda generación el porcentaje baja a 43% y en la tercera sólo 28% (Taylor *et al.*, 2012). En contraposición, 48% de los de la tercera generación usan el término americano, mientras que sólo 8% de los inmigrantes lo hacen (Taylor *et al.*, 2012).

Un hallazgo interesante de la encuesta es el dato de que son los que tienen menor educación y utilizan más el español los que prefieren identificarse por el país de origen de su familia (63%). En cambio, sólo 33% de los que dominan el inglés se dicen originarios de sus países ancestrales (Taylor *et al.*, 2012).

En cuanto a sus preferencias por los términos hispano o latino, el 51% de los entrevistados señalaron que no tenían preferencia por ninguno; en tanto que 24% dijeron que preferían hispano y sólo 14% latino (Taylor *et al.*, 2012:10). Únicamente 29% aceptaban compartir una cultura común, mientras 69% decían que los latinos en Estados Unidos tenían muy diferentes culturas (Taylor *et al.*, 2012:10).

¹⁰ En la Current Population Survey (CPS) de marzo de 2016, que veremos con detenimiento más adelante, sólo el 2.3% de los nacidos en Brasil residentes en EU se adscribió a esa categoría; el 0.7% de los nacidos en Haití, y el 1.3% de los nacidos en Jamaica, por mencionar algunos.

¹¹ La “National Survey of Latinos (NSL)” fue levantada por el PEW Hispanic Center a finales del 2011, en todo el territorio estadounidense a una muestra representativa a nivel nacional de 1 220 adultos latinos, y que estuvo enfocada precisamente a las identidades hispanas, sus conductas y puntos de vista sobre el uso del lenguaje y otros temas sociales (Taylor *et al.*, 2012).

Así pues, aunque los medios de comunicación, los políticos y los empresarios utilizan los términos de hispano o latino, los categorizados con esos apelativos todavía no se identifican bien con esos términos, como ya decían los autores citados.

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN HISPANA¹²

Actualmente la población llamada hispana ha crecido de manera exponencial, se ha diversificado en orígenes nacionales, se han integrado a ella también descendientes de los pueblos prehispánicos (mixtecos, purépechas, mixes, mayas nahuas, entre otros) y se han extendido por toda la Unión Americana, aun cuando siguen prevaleciendo los estados tradicionales (California, Texas, Illinois, Nueva York y Florida). También, como veremos más adelante, el abanico de ocupaciones se ha diversificado y con ello los niveles de ingresos.

La primera vez que se midió el número de hispanos en el Censo de 1970, con las limitaciones antes mencionadas, sumaron nueve millones, de los cuales 4.5 millones eran de origen mexicano, 1.4 millones puertorriqueños y 545 mil cubanos (USDOC, 1973, 8). Véase cuadro 1.

CUADRO 1
PERSONAS DE “ORIGEN ESPAÑOL” ENUMERADAS POR EL CENSO DE 1970

| | Número | % |
|---|-----------|-------|
| <i>Todas las personas de origen español</i> | 9 072 602 | 100.0 |
| Personas de origen mexicano | 4 532 435 | 50.0 |
| Personas de origen puertorriqueño | 1 429 396 | 15.8 |
| Personas de origen cubano | 544 600 | 6.0 |
| Otros | 2 566 171 | 28.3 |

FUENTE: elaboración propia con datos del Censo de 1970, provenientes de USDOC, 1973, p. IX.

La gran mayoría de los de origen mexicano radicaba en las regiones Sur y Oeste (90.7%). En cambio, de los puertorriqueños el 81.3% se ubicaba

¹² En esta sección utilizaré indistintamente los términos “hispanos” o “latinos” para referirme a esa población.

en el Noreste. Los de origen cubano se encontraban repartidos: 32.2% estaba en el Noreste y el 51.1% en el Sur (cuadro 2).

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS PERSONAS DE ORIGEN ESPAÑOL
ENUMERADAS POR EL CENSO DE 1970 (PORCENTAJES)

| <i>Regiones</i> | <i>Mexicanos</i> | <i>Puertorriqueños</i> | <i>Cubanos</i> |
|-----------------|------------------|------------------------|----------------|
| Noreste | 1.0 | 81.3 | 32.2 |
| Norte Central | 8.3 | 9.4 | 6.0 |
| Sur | 37.5 | 4.5 | 51.9 |
| Oeste | 53.3 | 4.8 | 9.9 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Absolutos | 4 532 435 | 1 429 396 | 544 603 |

FUENTE: elaboración propia con datos del Censo de 1970, provenientes de USDOC, 1973.

El importante aumento de la población ya denominada hispana o latina residente en Estados Unidos se debió, en gran medida, a los crecientes obstáculos para cruzar la frontera y la imposibilidad de obtener algún tipo de permiso temporal para trabajar.¹³ La preferencia por la residencia definitiva se fue imponiendo, lo que trajo como consecuencia que de 1970 al 2000, la población hispana se había multiplicado casi cuatro veces y para el 2010 casi seis (cuadro 3). Aunque los tres grupos tradicionales crecieron, fueron los mexicanos los que más lo hicieron, llegando a ser siete veces más de 1970 a 2010; en tanto que los puertorriqueños y los cubanos sólo se multiplicaron por tres.

La información de estos censos nos permite observar de manera desagregada la distribución de los que en el Censo de 1970 se incluían en “otros”, con lo que nos damos cuenta de su creciente presencia, puesto que tuvieron aumentos mayores que los de los tres grupos tradicionales (cuadro 3). Destacan los centroamericanos que, entre el 2000 y el 2010, tuvieron un crecimiento de 137%; los sudamericanos de 104.6% y los dominicanos de 85%. Entre los centroamericanos sobresalen los hondureños con un aumento en ese periodo de 191.1%, los guatemaltecos de 180.3% y los salvadoreños de 151.7%. No obstante, ninguno de los países incorporados en la lista superaron a los tres tradicionales.

¹³ Fue hasta 1986 que se implementaron las visas de trabajo temporal H-2A y H-2B, pero la mayoría de los empresarios eran renuentes a solicitarlas, puesto que tenían a la mano a muchos trabajadores indocumentados.

CUADRO 3
PERSONAS DE ORIGEN HISPANO O LATINO SEGÚN LOS CENSOS de 2000 Y 2010

| | 2000 | | 2010 | | Cambio 2000-2010 | |
|---|-------------------|--------------|-------------------|--------------|-------------------|-------------|
| | Número | % | Número | % | Número | % |
| Total | 35 305 818 | 100.0 | 50 477 594 | 100.0 | 15 171 776 | 43.0 |
| Mexicanos | 20 640 711 | 58.5 | 31 798 258 | 63.0 | 11 157 547 | 54.1 |
| Puertorriqueños | 3 406 178 | 9.6 | 4 623 716 | 9.2 | 1 217 538 | 35.7 |
| Cubanos | 1 241 685 | 3.5 | 1 785 547 | 3.5 | 543 862 | 43.8 |
| Todos los otros hispanos o latinos | 10 017 244 | 28.4 | 12 270 073 | 24.3 | 2 252 829 | 22.5 |
| Todos los otros hispanos o latinos | 10 017 244 | 28.4 | 12 270 073 | 24.3 | 2 252 829 | 22.5 |
| Dominicanos | 764 945 | 2.2 | 1 414 703.00 | 2.8 | 649 758 | 84.9 |
| Centroamericanos | 1 686 937 | 4.8 | 3 998 280.00 | 7.9 | 2 311 343 | 137 |
| Sudamericanos | 1 353 562 | 3.8 | 2 769 434 | 5.5 | 1 415 872 | 104.6 |
| Españoles | 100 135 | 0.3 | 635 253 | 1.3 | 535 118 | 534.4 |
| Otros hispanos o latinos | 6 111 665 | 17.3 | 3 452 403 | 6.8 | -2 659 262 | -43.5 |
| Con más de 1% en 2010 | | | | | | |
| Salvadoreños | 655 165 | 1.9 | 1 648 968 | 3.3 | 993 803 | 151.7 |
| Guatemaltecos | 372 487 | 1.1 | 1 044 209 | 2.1 | 671 722 | 180.3 |
| Colombianos | 470 684 | 1.3 | 908 734 | 1.8 | 438 050 | 93.1 |
| Españoles | 100 135 | 0.3 | 635 253 | 1.3 | 535 118 | 534.4 |
| Hondureños | 217 569 | 0.6 | 633 401 | 1.3 | 415 832 | 191.1 |
| Ecuatorianos | 260 559 | 0.7 | 564 631 | 1.1 | 304 072 | 116.7 |
| Peruanos | 233 926 | 0.7 | 531 358 | 1.1 | 297 432 | 127.1 |

FUENTE: tomado de Enis *et al.* (2011), *Hispanic Population*, (2010).

DIVERSIFICACIÓN Y ESTRATIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN HISPANA Y DE LOS MEXICANOS EN ELLA

En este apartado veremos con más detalle la diversificación de los latinos en la actualidad, tomando en cuenta no sólo la adscripción a cada grupo, sino si son nacidos en Estados Unidos o en el exterior, así como su condición migratoria. Utilizaré primordialmente la información de la Current

Population Survey (CPS) de marzo de 2016,¹⁴ así como de varios informes del Pew Hispanic Center (PHC).

Con la finalidad de comparar su situación con la de los grupos no hispanos residentes en Estados Unidos, utilizaré también la información sobre su autoadscripción racial, ya que resulta muy útil para mostrar diferencias importantes con relación a los hispanos, pero también entre ellos mismos. Para ello, tomaré en cuenta los tres grupos raciales principales: los blancos, los negros y los asiáticos que, como mencioné antes, han incrementado su presencia en Estados Unidos, sobre todo a partir de los años noventa. En total, 262 millones de personas se declararon no hispanas y de ellas, el 74.7% son de raza blanca; 15% de raza negra y 6.8% de raza asiática.¹⁵

De acuerdo a la CPS de marzo de 2016, 56.7 millones de personas se declararon de origen hispano, lo que constituye el 17.8% del total de la población que vivía en Estados Unidos. El peso de los mexicanos en el total se redujo ligeramente de 63% en 2010 al 62.9% en 2016.¹⁶ En cambio, crecieron los centroamericanos que pasaron del 7.9 al 9.5%; los sudamericanos (del 5.5% al 6.4%); los dominicanos (del 2.8 al 3.3%) y los cubanos (del 3.5% al 3.8%); los puertorriqueños quedaron igual (9.2%).¹⁷ Como vemos, a pesar de todo, los mexicanos continúan siendo predominantes.

A pesar del intento de homogeneizarlos bajo la etiqueta de hispanos, cada grupo étnico tiene una historia migratoria única, lo que da lugar a distintas formas de inserción, pero también a estatus sociales diferentes en aspectos tales como: educación, ocupación e ingresos.

Los puertorriqueños son ciudadanos estadounidenses desde 1917, no obstante enfrentan limitaciones importantes, como la de no poder votar en

¹⁴ La Current Population Survey (CPS) es una encuesta mensual de alrededor de 94 mil hogares, conducida por la Oficina del Censo de Estados Unidos desde hace más de 50 años. Constituye la principal fuente de información sobre las características de su fuerza de trabajo. En la que se levanta en el mes de marzo, se añade un suplemento que incluye información sobre el origen de los entrevistados, se agregan unidades muestrales de los llamados *Hispanics* a la muestra básica y se da un ponderador adicional para poder hacer estimaciones sobre los hogares y familias, además de las que se hacen sobre las personas (U.S. Census Bureau, disponible en <<http://www.bls.census.gov/>>). La base de datos de la encuesta la obtuve de la página del National Bureau of Economic Research (NBER).

¹⁵ El 3.6% restante está conformado por nativos de EU y mezclas de dos o más razas.

¹⁶ En el PEW Hispanic Center calculan que la población nacida en México residente en EU alcanzó su nivel más alto en el 2007 (12.8 millones), cuando comenzaba la crisis económica, y desde entonces empezó a declinar de tal manera que en el 2014 sólo alcanzó los 11.7 millones. Esto se debió tanto a la reducción de los flujos con dirección a EU como el aumento de los retornados.

¹⁷ Podría pensarse que en la categoría de “otros hispanos” se incluyeran principalmente españoles o caribeños que no entran en ninguna de las otras categorías; sin embargo, los nacidos en España sólo constituyen el 3.2% de ellos, en tanto que el 80% nació en EU. El otro grupo importante en este conjunto es el de los nacidos en México (5.9 por ciento).

las elecciones presidenciales. Como veremos en los siguientes incisos, esta situación, además de su origen étnico, les ha impedido alcanzar los estándares de bienestar de los que gozan los ciudadanos estadounidenses continentales.

En el caso de los cubanos, un contingente importante llegó a la Unión Americana después del triunfo de la Revolución en 1959, integrado principalmente por personas de las clases más altas. Pero otro grupo llegaría años más tarde aprovechando la política estadounidense de “pies mojados-pies secos”, que ofrecía la residencia legal a aquellos cubanos que lograran pisar el suelo estadounidense. Estos últimos provienen más bien de las clases populares.

También los dominicanos comenzaron a llegar en grandes cantidades en los sesenta a partir de la turbulencia política desatada después del asesinato del dictador Trujillo en 1961. Desde 1990, este grupo nacional se convirtió en el segundo más importante de los países del Caribe, sólo superado por el de los cubanos (Nwosu y Batalova, 2014).

Guerras civiles, inestabilidad política y dificultades económicas llevaron a los originarios de varios países centroamericanos a incrementar su presencia de manera significativa desde los ochenta, a lo que se agregarían en los noventa, los desastres naturales y la violencia generalizada. Además, Estados Unidos ofreció a los originarios de El Salvador, Honduras y Nicaragua el denominado “Estatus protegido temporal” (TPS, por sus siglas en inglés) para ayudarlos a paliar su difícil situación económica causada por los desastres naturales, lo que ha permitido a muchos de sus ciudadanos permanecer y trabajar sin peligro de ser deportados (Lesser y Batalova, 2017).

El conjunto de países sudamericanos es mucho más heterogéneo, pero de acuerdo al MPI, en general se trata de un grupo más educado y menos propenso a entrar como refugiados. Aunque tradicionalmente ha tenido un bajo perfil, su número no ha dejado de crecer (Sierra *et al.*, 2013).

Los hispanos de la encuesta declararon haber nacido en 63 países de todos los continentes,¹⁸ aunque naturalmente sobresalen los nacidos en América y en España. Estos últimos se encuentran en el lugar número 15. Una elevada proporción nació en Estados Unidos (61.3%), seguido por México (20.2%) y los demás países en porcentajes mucho menores (cuadro 4).

Un aspecto importante en relación a la presencia de los hispanos en Estados Unidos durante lo que va del siglo XXI, es el viraje en su composición demográfica. Después de cuatro décadas de intenso flujo migratorio, que llegó a su pico alrededor del 2010, cuando alcanzó el número récord

¹⁸ Esto podría deberse, en muchos casos, a que, aunque nacieron en otro país, sus padres eran hispanos.

CUADRO 4
PERSONAS DE ORIGEN HISPANO O LATINO EN 2010 Y EN 2016.

| | 2010 | | 2016 | |
|--------------------------|-------------------|--------------|-------------------|--------------|
| | Número | % | Número | % |
| Total | 50 477 594 | 100.0 | 56 872 731 | 100.0 |
| Mexicanos | 31 798 258 | 63.0 | 35 757 231 | 62.9 |
| Puertorriqueños | 4 623 716 | 9.2 | 5 241 278 | 9.2 |
| Cubanos | 1 785 547 | 3.5 | 2 140 243 | 3.8 |
| Dominicanos | 1 414 703 | 2.8 | 1 860 058 | 3.3 |
| Centroamericanos | 3 998 280 | 7.9 | 5 377 201 | 9.5 |
| Sudamericanos | 2 769 434 | 5.5 | 3 623 246 | 6.4 |
| Otros hispanos o latinos | 3 452 403 | 6.8 | 2 873 474 | 5.1 |

FUENTE: tomado, para el 2010 de Enis *et al.* (2011), *Hispanic Population*, 2010, y para 2016, cálculos propios con base en la CPS de marzo de 2016.

de 18.8 millones residiendo en ese país, su crecimiento se empezó a reducir. Pero, en cambio, el otro componente poblacional, los nacimientos, se han venido acelerando¹⁹ (Krogstad *et al.*, 2014:3).

De acuerdo a los cálculos del Pew Hispanic Center, la proporción de hispanos residentes en Estados Unidos nacidos en otro país alcanzó su pico en 2007 (55%); en tanto que para el 2012 bajó a 49.8% (Krogstad *et al.*, 2014:3). Dado el peso de la población de origen mexicano en el conjunto, no es de extrañar que este giro en la composición de su población se encuentre estrechamente ligado al descenso de la migración proveniente de México. Desde 2012, Passel *et al.* señalaban que era igual la proporción de mexicanos que dejaba Estados Unidos a la que llegaba (citado por Krogstad *et al.*, 2014:3).

Es por ello que, a pesar de que la inmigración hispana con orígenes no mexicanos sigue aumentando, su peso no es suficiente para compensar el cambio en el comportamiento de la población latina.

Actualmente los latinos son la mayor minoría del país vecino y la de un crecimiento más rápido, como ya se vio en párrafos anteriores. Además, la Oficina del Censo de Estados Unidos proyectaba en el 2012 que, debido al impulso demográfico que ya tiene, llegaría a ser de 129 millones alrededor

¹⁹ Aspecto que se encuentra muy relacionado con el crecimiento exponencial de la población inmigrante en edad de procrear y en el comportamiento de su fecundidad, mayor que la de la población blanca no hispana.

del 2060, con lo que constituiría casi una tercera parte (31%) de la población total de ese país (citado por Krogstad *et al.*, 2014:4).²⁰

CONDICIÓN DE CIUDADANÍA

Solamente 34% de la población hispana nacida fuera ha adquirido la ciudadanía estadounidense, frente al 52.2% de los nacidos en el exterior no hispanos,²¹ por lo que podría pensarse que los hispanos tienen mucha reticencia a hacerlo. Sin embargo, esta característica es atribuible sólo a los mexicanos y centroamericanos y al peso que tienen en el conjunto, ya que los originarios de otros países presentan porcentajes de adquisición de la ciudadanía semejantes a los de los no hispanos. Por ejemplo: 51% de los sudamericanos son actualmente ciudadanos estadounidense y los de Caribe 57.1%;²² en cambio, únicamente se habían naturalizado en el 2016 el 28% de los nacidos en México, 26% de los nacidos en Guatemala y 24% de los provenientes de El Salvador.

En realidad, como veremos a lo largo de esta sección, este es uno más de los resultados de la brecha tan grande que existe en todos los indicadores entre los mexicanos y centroamericanos, por un lado, y los otros grupos de hispanos, por el otro, que tiene su origen en gran medida en la historia de su presencia en Estados Unidos, que comentamos antes a las diferencias sociales de cada uno de los grupos nacionales, que comienza desde la forma en que llegan a la Unión Americana. Como sabemos, la mayoría de los migrantes provenientes de México y Centroamérica cruza por tierra la frontera sur de Estados Unidos sin documentos, debido a que no cuenta con recursos para hacerlo de otra forma. En tanto que los provenientes de otros países, especialmente los sudamericanos y españoles, además de que se encuentran geográficamente más distantes, disponen de los medios para solicitar algún tipo de visa, por ejemplo, de turistas o de estudiantes, y entrar por vía aérea o marítima.²³

²⁰ Sin embargo, de acuerdo al PEW Research Center (2015-a), la inmigración de China e India está superando a la de los mexicanos, y se proyecta que para el 2055 serán el grupo de inmigrantes más grande.

²¹ Hay que mencionar la información de la Oficina del Censo de EU, sólo pregunta sobre la ciudadanía pero no sobre la condición legal de los entrevistados para evitar que esto ocasione el rechazo a contestar los cuestionarios.

²² De los provenientes de Asia, 56%; de los de Europa, 63.9%, y de los de Canadá, 43.7 por ciento.

²³ Sin embargo, cuando sobrepasan la fecha de salida, ellos también quedan en situación de indocumentados (*overstayers*).

NIVEL EDUCATIVO²⁴

Debido a la importancia que tiene el nivel educativo para obtener buenos empleos y remuneraciones y hasta la residencia definitiva, en este inciso analizaremos el porcentaje de hispanos que cuentan con *bachelor degree*, equivalente al título de licenciatura, así como el de aquéllos que ni siquiera terminaron *high school*. Si consideramos a la población hispana en conjunto, observamos su bajo nivel educativo, ya que 31.5% no terminó *high school*, frente a 7.3% de la población no hispana (cuadro 5).

Sin embargo, cuando desagregamos la información, encontramos de nuevo grandes contrastes según el origen geográfico, pero además, aun dentro de cada grupo étnico, existen profundas diferencias según si nacieron en Estados Unidos o en su país de origen y, entre éstos, según su condición de ciudadanía. Anteriormente eran los mexicanos nacidos fuera los que presentaban los más altos porcentajes de personas que no habían terminado *high school*; sin embargo, ahora son los salvadoreños los que ocupan este sitio con 55.9%, aunque seguidos muy de cerca de los mexicanos (53.7%).²⁵ En cambio, los sudamericanos nacidos fuera son los que tienen un porcentaje más bajo (14.3 por ciento).

En correspondencia, si consideramos a los que han alcanzado el *bachelor degree*, los mexicanos son los que presentan el porcentaje más bajo (6.9%), mientras que, otra vez, son los sudamericanos (34.1%) los que tienen más alto.

Por otro lado, nos damos cuenta de que haber nacido en Estados Unidos les ha facilitado a los hispanos alcanzar niveles mucho más altos de escolaridad y, por lo mismo, mejorar su situación económica con relación a sus padres o abuelos, aun cuando todavía presentan diferencias importantes con relación a blancos no hispanos y asiáticos. De los mexicanos residentes en Estados Unidos, sólo son 14.3% los que no concluyeron *high school*. Sin embargo, de los cubanos, el porcentaje es de 2.7% y de los sudamericanos, 2.9 por ciento.

Al comparar esta información con la proveniente de los principales grupos raciales no hispanos, encontramos varias sorpresas. Una muy importante es que son los que se autoadscriben como de raza asiática nacidos en el exterior, los que presentan porcentajes más altos en cuanto al grado de *bachelor degree*, aun comparándolos con los blancos nacidos en Estados

²⁴ En este inciso nos basaremos en las personas mayores de 24 años, ya que muchos de los menores pueden estar todavía estudiando.

²⁵ Es muy probable que si se presentara la información desagregada de los otros centroamericanos, los guatemaltecos estarían en el último lugar. Sin embargo, el conjunto llamado "centroamericanos" (con excepción de los salvadoreños) presenta un porcentaje de 47.1 por ciento.

CUADRO 5
 PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS
 DE 25 AÑOS O MÁS QUE NO HA CONCLUIDO *HIGH SCHOOL*, Y DE LA QUE CUENTA
 CON *BACHELOR DEGREE* O MÁS, POR LUGAR DE NACIMIENTO, CONDICIÓN
 DE HISPANIDAD Y AUTODEFINICIÓN ÉTNICA/RACIAL

| | <i>Porcentaje sin high school</i> | | <i>Porcentaje con bachelor degree</i> | |
|--------------------------------|-----------------------------------|----------------------|---------------------------------------|----------------------|
| | <i>Nacidos en EU</i> | <i>Nacidos fuera</i> | <i>Nacidos en EU</i> | <i>Nacidos fuera</i> |
| Hispanos, origen étnico | | | | |
| Mexicanos | 16.10 | 53.70 | 17.70 | 6.90 |
| Puertorriqueños | 11.70 | 27.10 | 25.80 | 18.30 |
| Cubanos | 2.70 | 20.10 | 47.70 | 21.90 |
| Dominicanos | 4.40 | 30.90 | 34.20 | 19.10 |
| Salvadoreños | 7.40 | 55.90 | 19.50 | 10.00 |
| Centroamericanos (exc. Salv.) | 13.40 | 47.10 | 32.50 | 11.80 |
| Sudamericanos | 2.90 | 14.30 | 41.90 | 34.10 |
| Otros hispanos | 11.80 | 22.90 | 22.40 | 27.70 |
| Total | | 31.50 | | 16.40 |
| No hispanos, por razas | | | | |
| Blancos | 9.80 | 13.10 | 26.30 | 35.50 |
| Negros | 18.90 | 19.40 | 13.70 | 22.60 |
| Asiáticos | 4.30 | 14.70 | 36.90 | 45.20 |
| Otras razas o combinaciones | 16.00 | 11.50 | 24.80 | 34.00 |
| Total | 11.00 | 14.50 | 24.60 | 37.80 |

FUENTE: elaboración propia con datos del suplemento de marzo de la CPS de 2016.

Unidos (45.2% frente a 26.3%). Esto está relacionado con la estrategia de muchos países asiáticos de invertir sumas importantes de dinero en educación, pero también de enviar a sus jóvenes a complementar sus estudios en los países desarrollados, especialmente en Estados Unidos y también al interés de las empresas estadounidenses, sobre todo las relacionadas con informática y sistemas, de contratar profesionistas provenientes principalmente de la India y China.

En cambio, observamos la situación subordinada de los negros nacidos en Estados Unidos, ya que sus niveles educativos son inferiores a los de los latinos, aun de los mexicanos y salvadoreños y de los negros nacidos en el exterior, lo que nos permite comprobar que, a pesar de las victorias que han tenido, en cuanto a acceso a la educación y respeto a sus derechos humanos, no han podido superar la situación de discriminación que han vivido durante muchos siglos.

ACTIVIDAD ECONÓMICA

Para simplificar la información referente a la actividad económica y hacerla más accesible al lector, establecí tres grandes grupos de ocupaciones, de acuerdo al porcentaje de personas (del total de la población que reside en Estados Unidos) que cuentan con *bachelor degree* en cada una de ellas: “ocupaciones con alta calificación”, “ocupaciones con calificación media” y “ocupaciones con calificación baja”. En el primer caso se encuentran las actividades empresariales, administrativas y profesionales, en las que más de la mitad de los que participan en ellas alcanzan esa calificación; en el segundo (ventas y actividades de apoyo administrativo) el porcentaje va de 23% a 29%; y en el tercero (todas las demás actividades que incluyen servicios, producción, instalación, mantenimiento, reparación, transportes, construcción, actividades extractivas y agropecuarias), menos del 15 por ciento.

Hay que señalar, sin embargo, que esta categorización opaca la diversidad de actividades, sobre todo en el rubro de “servicios”, pues aunque hay un grupo de personas que desempeñan servicios que requieren alta calificación, como son los bancarios y financieros, también existe otro, mucho más numeroso, cuyas labores se encuentran en la base de la pirámide social, como son el trabajo doméstico, el de limpieza no doméstica y las actividades en restaurantes, entre otros.

Los datos que presentamos a continuación sobre la ocupación que desempeñan los hispanos en Estados Unidos están muy relacionados con toda la información anterior, sobre todo, la cuestión del nivel educativo, de tal manera que de los mexicanos nacidos en el exterior sólo el 9.7% se ubica en actividades empresariales, administrativas y profesionales, aunque muy cerca se encuentran los salvadoreños (10%) y los otros centroamericanos (11.8%), quienes en correspondencia se desempeñan en las actividades menos calificadas: los mexicanos y salvadoreños (78.3%) y los otros centroamericanos (75.3%) (cuadro 6). En el otro extremo, 31.5% de los sudamericanos se ubican en las actividades que requieren mayor calificación,

CUADRO 6
DISTRIBUCIÓN DE LOS HISPANOS RESIDENTES EN ESTADOS UNIDOS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, AUTODEFINICIÓN ÉTNICA Y OCUPACIÓN PRINCIPAL EN 2016 (PORCENTAJES)

| Ocupación principal | Lugar de nacimiento | Gerentes, administradores y profesionistas | Ventas y apoyo administrativo | Trabajos con baja calificación | Total | Absolutos |
|-------------------------------|---------------------|--|-------------------------------|--------------------------------|-------|------------|
| Mexicanos | En EU | 25.30 | 28.30 | 46.50 | 100 | 8 544 068 |
| | Fuera | 9.70 | 12.10 | 78.30 | 100 | 7 761 660 |
| Puertorriqueños | En EU | 28.40 | 29.70 | 41.90 | 100 | 1 511 492 |
| | Fuera | 28.70 | 21.40 | 49.90 | 100 | 728 736 |
| Cubanos | En EU | 52.50 | 22.70 | 24.80 | 100 | 397 766 |
| | Fuera | 27.50 | 24.00 | 48.60 | 100 | 674 392 |
| Dominicanos | En EU | 27.00 | 39.50 | 33.50 | 100 | 260 564 |
| | Fuera | 15.00 | 16.70 | 68.30 | 100 | 677 364 |
| Salvadoreños | En EU | 20.90 | 42.40 | 36.80 | 100 | 203 310 |
| | Fuera | 10.00 | 11.60 | 78.30 | 100 | 876 117 |
| Centroamericanos (exc. Salv.) | En EU | 29.70 | 29.30 | 41.10 | 100 | 292 242 |
| | Fuera | 11.80 | 12.70 | 75.50 | 100 | 1 414 387 |
| Sudamericanos | En EU | 41.30 | 25.80 | 32.90 | 100 | 398 643 |
| | Fuera | 31.50 | 18.10 | 50.40 | 100 | 1 461 694 |
| Otros hispanos | En EU | 32.30 | 26.70 | 41.00 | 100 | 919 091 |
| | Fuera | 30.90 | 15.60 | 53.60 | 100 | 361 385 |
| Total | En EU | 27.60 | 28.60 | 43.80 | 100 | 12 527 176 |
| | Fuera | 14.90 | 14.10 | 71.00 | 100 | 13 955 735 |

FUENTE: elaboración propia con datos del suplemento de marzo de la CPS de 2016.

seguidos por los llamados otros hispanos (30.9%). Muy cercanos a ellos encontramos a los puertorriqueños (28.7%) y a los cubanos (27.5%). En cambio, los dominicanos están mucho más cercanos a los mexicanos y centroamericanos (15% con alta calificación y 68.3% en actividades de baja calificación). Aunque con proporciones menores a las de los mexicanos y centroamericanos, pero cercanas a la media, se ubican en las actividades menos calificadas los otros hispanos (53.6%) y los sudamericanos (50.4 por ciento).

Entre los no hispanos encontramos las tendencias que ya se observaban en lo referente a educación y que, en general, muestran un panorama distinto al de los hispanos, ya que en los tres grupos raciales estudiados, los nacidos en el exterior se ubican en mayor proporción que los locales en actividades altamente calificadas, aun cuando las diferencias son muy pequeñas. En el caso de los asiáticos nacidos en el exterior, 53.4% frente a 51.3%; entre los blancos, 44% frente a 43.7%; y en los negros, 28.9% frente a 27.9 por ciento.

CUADRO 7
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN NO HISPANA RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, AUTODEFINICIÓN RACIAL
Y OCUPACIÓN PRINCIPAL EN 2016
(PORCENTAJES)*

| Ocupación principal | Lugar de nacimiento | Gerentes, administradores y profesionistas | Ventas y apoyo administrativo | Trabajos con baja calificación | Total | Absolutos |
|---------------------|---------------------|--|-------------------------------|--------------------------------|-------|-------------|
| Blancos | En EU | 43.7 | 22.6 | 33.7 | 100 | 97 088 693 |
| | Fuera | 51.1 | 19.1 | 29.8 | 100 | 5 326 429 |
| Negros | En EU | 27.9 | 25.4 | 46.7 | 100 | 15 788 229 |
| | Fuera | 34.8 | 15.3 | 49.9 | 100 | 5 326 429 |
| Asiáticos | En EU | 51.3 | 24.9 | 23.7 | 100 | 2 245 516 |
| | Fuera | 53.4 | 17.6 | 29.0 | 100 | 5 326 429 |
| Total | En EU | 41.7 | 23.0 | 35.3 | 100 | 115 122 438 |
| | Fuera | 49.4 | 17.7 | 32.8 | 100 | 14 788 408 |

* Sólo se utilizó información de los tres principales grupos raciales.

FUENTE: elaboración propia con datos del suplemento de marzo de la CPS de 2016.

En cambio, cuando enfocamos a los trabajadores en actividades con baja calificación, las diferencias son mayores. En los blancos, 33.7% en los nacidos en Estados Unidos, frente a 29.8% en los nacidos en el exterior; en los negros, de los nacidos en Estados Unidos, 46.7% se ubican en ese tipo de actividades, en tanto que de los nacidos en el exterior, sólo son 33.5%. Entre los asiáticos, la situación es inversa, ya que sólo 23.7% de los nacidos en Estados Unidos se ubica en estas actividades, frente a 33.5% de los nacidos en el exterior.

INGRESOS

Para complementar la información aquí presentada, ahora mostramos los ingresos totales anuales de los individuos que trabajaron de tiempo completo durante la mayor parte del año anterior, que conforman los grupos que hemos estado analizando y que en gran medida son resultado de las variables antes estudiadas: nivel educativo, condición migratoria, tipo de ocupaciones (cuadro 8).

CUADRO 8
MEDIANA DE INGRESOS DE LA POBLACIÓN RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS,
POR CONDICIÓN DE HISPANIDAD, LUGAR DE NACIMIENTO
Y AUTODEFINICIÓN ÉTNICA/RACIAL*

| <i>Autodefinición</i> | <i>Mediana de ingresos anuales</i> | | <i>Número de casos</i> | |
|---|------------------------------------|-------------------------------|------------------------|-------------------------------|
| | <i>Nacidos en EU</i> | <i>Nacidos en el exterior</i> | <i>Nacidos en EU</i> | <i>Nacidos en el exterior</i> |
| Grupo de hispanos | | | | |
| Sudamericanos | 48 010 | 37 000 | 258 193 | 1 042 762 |
| Cubanos | 48 000 | 35 000 | 297 239 | 488 564 |
| Dominicanos | 46 695 | 32 000 | 166 610 | 418 153 |
| Otros hispanos | 42 000 | 37 000 | 601 224 | 262 984 |
| Puertorriqueños | 41 277 | 40 029 | 960 960 | 474 589 |
| Mexicanos | 37 000 | 30 000 | 5 368 389 | 5 408 234 |
| Salvadoreños | 36 711 | 30 720 | 116 900 | 610 932 |
| Centroamericanos (excepto salvadoreños) | 35 020 | 30 000 | 159 645 | 981 377 |
| Grupos raciales de no hispanos | | | | |
| Blancos | 52 010 | 60 035 | 66 393 174 | 3 718 696 |
| Negros | 39 600 | 40 000 | 10 337 230 | 1 777 467 |
| Asiáticos | 55 144 | 60 000 | 1 569 018 | 5 145 470 |

* Sólo incluí a las personas que declararon haber trabajado durante la mayor parte del año anterior y lo hicieron de tiempo completo.

FUENTE: elaboración propia con base en la información de la CPS de marzo de 2016.

Como era de esperarse, los ingresos anuales más bajos corresponden a los inmigrantes centroamericanos, mexicanos y salvadoreños, que son de entre 30 mil y 31 mil dólares al año. Sin embargo, no existe una brecha tan grande entre ellos y los otros hispanos y los sudamericanos que obtuvieron 37 mil dólares el año anterior. Llama la atención que, en este caso, son los puertorriqueños nacidos en la isla los que obtienen una mediana más alta, 40 mil dólares, quedando entre estas cifras los demás grupos de inmigrantes hispanos.

Entre los nacidos en la Unión Americana sí sobresalen los originarios de Sudamérica y Cuba con 48 mil dólares anuales, pero seguidos de cerca por los dominicanos (47 mil dólares). En la base de la pirámide, son los centroamericanos los que obtienen menos ingresos anuales (35 mil), seguidos por los salvadoreños y mexicanos (37 mil). Estos datos nos muestran que no hay tanta diferencia en estos tres grupos entre los locales y los inmigrantes, aunque sólo se trata de una medida central, alrededor de la cual hay una gran dispersión de casos.

En cuantos a los grupos raciales no hispanos, vemos que otra vez se encuentran en una posición mejor los asiáticos y blancos inmigrantes (60 mil dólares anuales), siendo algo más bajo el de los provenientes de estos grupos nacidos en Estados Unidos (55 mil en los asiáticos y 52 mil en los blancos). Los ingresos de los negros son bastante menores, el de los inmigrantes es de 40 mil y un poco menor el de los nacidos en Estados Unidos (39 600 dólares).

Con esta información corroboramos las grandes diferencias que existen entre distintos grupos de inmigrantes, en las que influyen, como ya lo hemos dicho, el origen étnico y socioeconómico, el lugar de nacimiento y el nivel educativo, por lo que no es de extrañar las diferencias salariales entre cada uno de ellos.

COMENTARIOS FINALES

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, la presencia de la población mexicana en Estados Unidos se ha incrementado notablemente a partir de la década de los setenta del siglo pasado, atraída por la enorme demanda de trabajadores, no sólo agropecuarios como sucedía a principios del siglo XX, sino por una gran variedad de empresas que requerían una fuerza de trabajo dispuesta a realizar un creciente número de tareas caracterizadas por la baja calificación, los bajos salarios y las condiciones laborales precarias. Un número importante de mexicanos de toda la República se fue con la

esperanza de mejorar los niveles de vida de ellos y de sus familias, a pesar de las crecientes políticas restrictivas.²⁶

Sin embargo, no son sólo los mexicanos los que han establecido allá su residencia, un creciente número de inmigrantes provenientes de todos los continentes han convertido a la Unión Americana en un mosaico de nacionalidades, idiomas, costumbres y religiones, a pesar de la preocupación que ha acompañado a esa nación desde sus inicios por preservar la supremacía blanca. Ya en 2007, el US Census Bureau calculaba que la población de minorías había llegado a 100.7 millones de personas, lo que significaba que uno de cada tres residentes en ese país pertenecía a una minoría (USCB, 2007).

Debido a que no se podía encasillar a la población con orígenes latinoamericanos, especialmente a la mexicana, en ningún grupo racial, como lo había hecho con otros inmigrantes, el gobierno de Estados Unidos acuñó la categoría étnica de “Hispanics” para agrupar en ella a todo ese conjunto poblacional, a pesar de sus enormes diferencias en cuanto a raíces históricas y étnicas, época y formas de migrar, nivel socioeconómico, cultura, etcétera.

El uso de esta categoría se ha venido incrementando, aun cuando los así llamados no siempre estén de acuerdo. Pero no sólo no se han borrado las diferencias entre ellos, sino que se han agudizado a lo largo del tiempo. Por un lado se encuentra el conjunto formado por la población de origen mexicano y la creciente población originaria de Centroamérica, en el que una gran mayoría se ubica en la parte más baja de la escala social estadounidense. En el otro extremo, el conjunto de originarios de Sudamérica y de Cuba, cuyas características laborales se asemejan más a la de la población no hispana residente en la Unión Americana. En medio, compartiendo las características de estos grupos extremos, los dominicanos, los llamados otros hispanos y los puertorriqueños, quienes en términos generales se encuentran en mejores condiciones que el primer grupo, pero que no logran los niveles educativos, laborales y monetarios de los blancos no hispanos. Llama la atención el caso de Puerto Rico, pues a pesar de ser ciudadanos estadounidenses no han logrado integrarse plenamente a esa sociedad, manteniendo más semejanzas con otros latinoamericanos que no gozan de ese estatus.

Nos pareció importante mostrar las diferencias entre inmigrantes y ciudadanos estadounidenses por nacimiento, para ver en qué medida se lograba la integración económica y laboral de los hispanos y lo que encontramos es

²⁶ Hay que señalar, sin embargo, que aunque los migrantes con baja calificación eran preponderantes, en las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI, llegaron también mexicanos de los diferentes niveles sociales.

que, aunque es cierto que en casi todos los casos mejoran bastante los indicadores de bienestar que hemos elegido, también es cierto que se mantiene una brecha entre hispanos y no hispanos en todos los casos. El diferencial más profundo es el de los cubanos ya que, como decíamos antes, tiene su origen en dos conjuntos de inmigrantes: por un lado, los hijos de los cubanos que llegaron huyendo de la revolución y que desde un principio accedieron a escuelas y redes sociales de las clases altas de Estados Unidos; y los que llegaron después, quienes ni cuentan con los niveles educativos del primer grupo ni con los contactos para poder ascender socialmente. Por último, está el caso de los originarios de Puerto Rico para quienes no cambia gran cosa su condición de nacidos dentro o fuera de la Unión Americana, su problema no es de reconocimiento legal sino de orígenes sociales más semejantes a otros países del Caribe que a los de su país de acogida.

Llama la atención el desempeño de los principales grupos raciales no hispanos que residen en Estados Unidos, ya que presentan patrones diferentes en cada caso. Sin embargo, tanto en los blancos como en los negros, los inmigrantes disfrutan de mejores condiciones que los de su grupo racial nacido en la Unión Americana. En cambio, en los de raza asiática, aunque sí se supera el estatus en los empleos más calificados, en los que cuentan con trabajos menos calificados no es así.

Al respecto, también se percibe algo que se señaló en el cuerpo de este capítulo y es un patrón muy diferente de migrar de un número importante dentro del grupo racial asiático. Migran mayoritariamente los más educados, por lo que tanto inmigrantes como ciudadanos estadounidenses de origen asiático presentan niveles educativos más altos que los de los blancos no hispanos, y aunque no los superan en cuanto a ocupaciones altamente calificadas, sí son menos los asiáticos que se desempeñan en los trabajos que requieren menor calificación.

En cambio, la situación de los negros es muy diferente, especialmente de los nativos de Estados Unidos, ya que como se mostró a lo largo del trabajo, sus condiciones educativas, laborales y salariales siguen siendo muy bajas, no sólo con relación a los blancos no hispanos, sino que son semejantes y a veces hasta inferiores a las de los mexicanos nacidos en aquel país, lo que hace pensar que la discriminación en ese país se mantiene aún con los ciudadanos estadounidenses de otros grupos raciales o étnicos.

Por último, quiero señalar que la multiculturalidad étnica y racial en Estados Unidos se profundizará con el paso de los años, aunque cada vez tendrán un peso más importante los nacidos allá, con relación a los inmigrantes. En el caso de los hispanos, que es el que nos ocupa en este capítulo, y concretamente de los mexicanos, ya han echado raíces muy hondas, por lo que es probable que aunque se diluya un poco su raíz étnica se seguirá

manteniendo por mucho tiempo. Esto explica la preocupación del presidente Trump y de sus seguidores; sin embargo, a estas alturas con tantos grupos étnicos ya arraigados en ese país es difícil revertir las tendencias y volver a la supremacía blanca.

BIBLIOGRAFÍA

- Azteca web page (consultada en diciembre de 2003), *Are Chicanos the same as Mexicans?*, disponible en <<http://www.azteca.net/aztec/chicano.html>>.
- Blasé, Julie (2001), “Defining ‘Hispanic’ and ‘Latino’”, *The Christian Science Monitor*, 21 de junio, disponible en <<http://www.csmonitor.com/durable/2001/06/21/p15s2.htm>>.
- Durand ponte, Víctor Manuel (2000), “Las luchas políticas de la población de origen mexicano”, en *Etnia y cultura política. Los mexicanos en Estados Unidos*, CRIM, UNAM, Porrúa, México.
- Ennis, Sharon R.; Ríos-Vargas, Merarys y Albert. Nora, G. (2011), *The Hispanic Population, 2010, 2010, Census Briefs*, U.S., Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, U.S. CENSUS BUREAU, disponible en <<https://www.census.gov/library/publications/2011/dec/c2010br-04.html>>.
- Johnson, Kevin R. (2013), “The Beginning of the End, The Immigration Act of 1965 and the Emergence of Modern U.S./Mexico Border Enforcement”, UC Davis Legal Studies Research Paper Series, *Research Paper No. 360*, December 2013, disponible en <<http://ssrn.com/abstract=2362478>>.
- Karklis, Laris y Badger, Emily (2015), “Every term the Census has used to describe America’s racial and ethnic groups since 1790”, *Washington Post*, 4 de noviembre, disponible en <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2015/11/04/every-term-the-census-has-used-to-describe-americas-racial-groups-since-1790/?utm_source=emailcampaign388&utm_medium=phpList&utm_content=HTMLemail&utm_campaign=S%C3%ADntesis+Informativa+04%2F11%2F15>.
- Krogstad, Jens Manuel, Mark Hugo Lopez (2014), *Hispanic Nativity Shift, U.S. births drive population growth as immigration stalls*, Washington, D.C., Pew Research Center’s Hispanic Trends Project, Abril, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2014/04/29/hispanic-nativity-shift/>>.
- Lesser, Gabriel, y Batalova, Jeanne (2017), *Central American Immigrants in the United States*, Spotlight, Migration Policy Institute, 15 de abril, disponible en <<http://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>>.

- Mathews, Kelly; Phelan, Jessica, Jones, Nicholas A., Konya, Sarah, Marks, Rachel; Pratt, Beverly M., Coombs, Julia y Bentley, Michael (2015), *National Content Test Race and Ethnicity Analysis Report*, US Department of Commerce Economics and Statistics Administration, US Census Bureau, 28 de febrero, disponible en <<https://www2.census.gov/programs-surveys/decennial/2020/program-management/final-analysis-reports/2015nct-race-ethnicity-analysis.pdf>>.
- Morales, Patricia (1988), *Indocumentados mexicanos, Causas y razones de la migración laboral*, México DF, Editorial Grijalbo, 2da edición, corregida y aumentada.
- Nwosu, Chiamaka, y Batalova, Jeanne (2014), *Immigrants from the Dominican Republic in the United States*, *Spotlight*, Migration Policy Institute, 14 de julio, disponible en <<https://www.migrationpolicy.org/article/immigrants-dominican-republic-united-states>>.
- Oboler, Suzanne (1995), *Identity and the Politics or (Re) Presentation in the United States*, University of Minnesota Press, EU, ISBN 978-0-8166-2286-3, pp. 256.
- Passel, Jeffrey S., D’Vera Cohn, Ana Gonzalez-Barrera (2012), *Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less*, Washington, D.C., Pew Research Center, abril, citado por Krogstad et al. 2014, 3).
- Pew research center (2015-a), *Modern Immigration Wave Brings 59 Million to U.S., Driving Population Growth and Change Through 2065*, Washington, DC, Pew Research Center, septiembre, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2015/09/28/modern-immigration-wave-brings-59-million-to-u-s-driving-population-growth-and-change-through-2065/>>.
- Pew research center (2015-b), *More Mexicans Leaving than Coming to the US*, Washington, D.C., noviembre, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>>.
- Schick, Frank L. y Schick, Renée (compiladores y editores) (1991), *Statistical Handbook on U.S. Hispanics*, Oryx Press, Arizona, EU.
- Sierra, Stone, Batalova, Jeanne, y Russell, Joseph (2013), *South American Immigrants in the United States*, Migration Policy Institute, mayo, disponible en <<https://www.migrationpolicy.org/article/south-american-immigrants-united-states-0>>.
- Tafoya, Sonya (2004), *Shades of Belonging*, Pew Hispanic Center, diciembre, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2004/12/06/shades-of-belonging/>>.
- Taylor, Paul, Lopez, Mark Hugo, Martínez, Jessica Hamar, y Velasco, Gabriel (2012), *When Labels Don’t Fit, Hispanics and Their Views of Identity*, PEW Hispanic Center-PEW Research Center, Washington, D.C., dis-

- ponible en <<http://www.pewhispanic.org/2012/04/04/when-labels-dont-fit-hispanics-and-their-views-of-identity/>>.
- Trigueros, Paz (2008), “El heterogéneo mundo de los latinos en Estados Unidos, Educación, trabajo y desigualdad social”, en Levine, Elaine (coord.) *La migración y los latinos en Estados Unidos, Visiones y conexiones*, CISAN y la UNAM, febrero, ISBN 978-970-32-5330-2, pp. 157-178.
- Trigueros, Paz (2015), “La contratación de trabajadores agrícolas con visas H-2^a, Del Programa Bracero a la situación actual”, en Sánchez Gómez, Martha Judith y Lara Flores, Sara María (coords.), *Los programas de trabajadores agrícolas temporales, ¿Una solución a los retos de las migraciones en la globalización?*, IIS-UNAM, pp. 173-206.
- Us census bureau news (2007), “La población de minorías alcanza los 100 millones”, US Department of Commerce, Washington, D.C., 17 de mayo de, disponible en <<http://www.census.gov/Press-Release/www/releases/archives/population/010051.html>>, consultado en mayo de 2017
- Us commissioner general of immigration (1912), *Annual Report of the Commissioner General of Immigration to the Secretary of Commerce and Labor of the Fiscal Year ended June 30, 1911*.
- Us department of commerce (USDOC), “Bureau of the Census of Population (1973)”, *1970 SUBJECT REPORTS, Final Report PC(2)- 1C, Persons of Spanish Origin*, US Government Printing Office, Washington, D.C.
- Williams, Jennifer D. (2011), “The 2010 Decennial Census, Background and Issues”, Congressional Research Service, *Report for Congress*, 3 de febrero, disponible en <<https://www.census.gov/history/pdf/2010-background-crs.pdf>>.

